Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

Campañas machistas

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2016-03-09

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1608

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

Campañas machistas

09/03/2016 04:00

Publicado por **Alejandro Ortiz**

En un oportunismo político, y tratando de evitar accionar una Alerta de Género en el estado, el gobierno de Puebla ha lanzado dos campañas “a favor” de la mujer llamadas “Dejar de guardar el secreto” y “En buen plan abraza tus sueños”, la primera destinada a “dotar de elementos a las poblanas para que reporten cualquier incidente, a fin de evitar que sean víctimas de agresiones, ya sea psicológicas o físicas” y la segunda con “el objetivo de reducir embarazos en niñas y adolescentes entre 10 y 19 años”.

Son dos campañas que si bien pueden verse como “positivas” en torno a esta problemática, si las analizamos un poco más vemos que siguen siendo expresiones machistas y patriarcales en contra de la mujer, ya que parecería, así como las anuncian las autoridades, que la culpa de la violencia física es de la propias mujeres por no atreverse a denunciar a sus atacantes o que el problema de las jóvenes o niñas embarazadas sea que no previeron bien, ocultando toda la violencia detrás de cada situación. Con estas campañas se oculta la verdadera violencia a las mujeres. Son campañas en contra de las mujeres desde gobiernos sexistas y machistas. Debemos de comprender que los feminicidios y la violencia a las mujeres son fenómenos más grandes y complejos, la solución no es sólo denunciar, esto es parte, sino de ir en contra de un sistema global de relaciones de poder dominado por varones. En nuestras culturas todos los varones nacemos con las herramientas necesarias para denigrar, maltratar, humillar, violentar a las mujeres sin tener castigo y en ocasiones obteniendo alabanzas. Se nos forma como varones machistas y sexistas culturalmente hablando desde tiempos coloniales. Lamentablemente lo traemos en nuestros genes.

De ahí que lo urgente deba ser deconstruir la cultura machista masculina, se trata de frenar los ataques verbales, físicos, psicológicos, culturales que hacemos en contra de las mujeres. Se trata de denunciar, pero también de castigar las redes de pedófilos y de tratantes de blancas. Se trata de negar los permisos a los comerciales donde la mujer es vista como “objeto”. Se trata no sólo de un lenguaje incluyente sino de políticas públicas hechas, sancionadas y ejecutadas por las mujeres. Se trata de nivelar los sueldos, de prestaciones justas ante los embarazos, que no se penalice el aborto, se trata de defender la vida de las mujeres pero sobre todo de detectar y castigar a los asesinos varones que cometen estos actos. Somos los hombres quienes debemos cambiar en primer lugar, no ellas. Necesitamos urgentemente una nueva masculinidad.

Somos los varones quienes debemos de cambiar las relaciones de poder, que están a nuestro favor, en cualquier ámbito de la vida: en las relaciones sociales, laborales, familiares, culturales, mercadológicas, educativas, económicas, religiosas y eclesiales. No es sólo una cuestión de valores sino de ir al fondo y origen del problema que son las violentas relaciones de poder masculinas sobre las mujeres. Las campañas deben de ir dirigidas a los varones, a todos nosotros, para empezar a formarnos de otra manera. Las campañas tendrían que denunciar a los violadores de cuerpos, de sueños, de posibilidades que hemos sido los varones en la historia, las frases podrían ser “deja de violar” o “deja de asesinar” o “en buen plan ve a un psicólogo/a o iras a la cárcel violador”. No son ellas, somos nosotros.